International Journal of Developmental and Educational Psychology
Afrontamiento psicológico en el siglo XXI
INFAD, año XXIV
Número 1 (2012 Volumen 4)
© INFAD y sus autores
ISSN 0214-9877

EL PROGRAMA APRENDER A CONVIVIR Y LA REDUCCIÓN DE PROBLEMAS DE CONDUCTA EN NIÑOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

María Fernández Cabezas, Fernando Justicia Justicia, Guadalupe Alba Corredor, Ana Justicia Arráez
Profesores del Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Granada
mariafc@ugr.es

Fecha de recepción: 6 de febrero de 2012
Fecha de admisión: 15 de marzo de 2012

RESUMEN

El presente estudio analiza los resultados de la implementación de un programa de habilidades sociales cuyo objetivo es prevenir las conductas antisociales en los niños para evitar que desarrollen en un futuro conductas inadecuadas. El programa se llama "Aprender a Convivir" y los niños que se benefician de él tienen 6 y 7 años y ya han participado en el mismo durante la etapa de infantil, de 3 a 5 años. La muestra pertenece a un centro de Granada capital y está formada por sujetos. El objetivo del programa se lleva a cabo a través de la transmisión de diferentes habilidades sociales mediante cómics y diferentes actividades. Los resultados longitudinales que se presentan son muy positivos puesto que indican que estos niños puntúan por debajo de la media para esas edades en las variables de exteriorización, interiorización y otros problemas. Se observa además que se mantiene la influencia positiva del programa durante los años de infantil.

Palabras clave: Educación primaria, conducta antisocial, habilidades sociales, prevención

ABSTRACT:

The present study analyzes the results of the implementation of a program of social skills which aim is the prevention of the antisocial conducts in the children to prevent them from developing in a future disruptive conducts. The program calls "Aprender a Convivir " and the children who benefit from him are 6 and 7 years old and already they have taken part in the same one during the stage of preschool, from 3 to 5 years. The sample belongs to a school of the centre of Granada and is formed by subjects. The aim of the program is the transmission of different social skills by means of comics and different activities. The longitudinal results that they present are very positive since they indicate that these children have less punctuation in relation to the average for these ages in the variables of exteriorization, interiorization and other problems. Also it is the fact that the positive influence of the program is kept during the years of preschool.

Key words: Primary education, antisocial conduct, social skills, prevention

© INFAD y sus autores
ISSN 0214-9877

INTRODUCCIÓN

El estudio de la conducta antisocial es de suma importancia debido a las consecuencias que ésta tiene para la sociedad. Abuso de sustancias, desempleo, delincuencia… son solo algunos de los ejemplos de situaciones que se asocian a las conductas disruptivas (Murray y Farrington, 2010; Zhai, Brooks-Gunn y Waldfogel, 2011). En todos esos casos es necesario llevar a cabo una intervención con el objetivo de disminuir esas conductas, pero teniendo en cuenta los recursos derivados y las necesidades económicas actuales se debe abogar por la prevención.

Es necesario que dicha prevención sea universal, dirigida a toda la población, para que no tengan lugar estos comportamientos. Hay que empezar a trabajar con los niños desde edades muy tempranas (Brooks-Gunn, 2003). Se deben buscar los factores de riesgo que provocan estas conductas y disminuirlos hasta eliminarlos, aumentando por el contrario los factores de protección que hacen que la persona desarrolle una resiliencia. Algunos factores de riesgo según Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández de Haro, García y Fernández (2006) son factores familiares (inadecuados estilos educativos familiares, patrones de conducta antisocial en los padres), factores contextuales (pobreza, violencia en el barrio) o factores individuales (déficits de atención, inadeacuda resolución de problemas o escasas habilidades sociales) entre otros.

Teniendo en cuenta estos factores de riesgo, hay que desarrollar factores de protección en esa dirección. Uno de los factores de protección más importantes es el desarrollo de habilidades sociales (Powell y Dunlap, 2009). Son muchos los programas destinados al aumento de habilidades sociales con el objetivo de prevenir conductas antisociales. Algunos ejemplos son el programa *Aprender a Convivir* para la etapa de infantil (Justicia, Benítez, Fernández, Fernández de Haro y Pichardo, 2008), el *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social* (Monjas, 2002), *First Step to Success* (Walker, Kavanagh, Stiller, Golly, Severson y Feil, 1998), *The Incredible Years* (Webster-Stratton, Reid y Stoolmiller, 2008) o *Al s Pals: Kids Making Healthy Choices* (Geller, 1993).

La evaluación de los resultados de diversos estudios ha demostrado que los resultados se mantienen a largo plazo, sobre todo si el trabajo es a lo largo de varios años (Nelson, Westhues y MacLeod, 2003). En un estudio llevado a cabo en Australia (Yu, Ziviani, Baxter y Haynes, 2010) se encontró que un tercio de los niños de 4 y 5 años presentan un alto riesgo de desarrollar problemas de conducta. Beelman y Lösel (2006) señalan que interviniendo antes de los 13 años se obtienen mejores resultados.

Estudios que evalúan los resultados del programa Head Start a través de los años, indican que los resultados se mantienen a largo plazo sobre todo en las niñas (Anderson, 2008).

Por estos motivos es necesario trabajar en este sentido, luchar por el desarrollo de la competencia social en los niños prediciendo un adecuado ajuste social en su vida futura con las consecuencias positivas que esto conlleva para la sociedad. Y habiendo obtenido el programa Aprender a Convivir resultados muy positivos en infantil, muestra mayor capacidad para cooperar, compartir, escuchar y respetar a los demás. Del mismo modo, se observan mejoras en las capacidades de pedir ayuda cuando la necesitan, pedir perdón, reconocer los sentimientos de los demás, aumentan los niveles de atención, se adaptan bien socialmente y que son más independientes en la realización de las actividades (Benítez, Fernández, Justicia, Fernández de Haro y Justicia, 2011 y Fernández, Benítez, Fernández de Haro, Justicia y Justicia, 2011), se ha creído necesario el trabajo en primaria y su evaluación a largo plazo, resultados que refleja la presente investigación.

© INFAD y sus autores
ISSN 0214-9877

MÉTODO

2.1. Objetivos

El objetivo fundamental de la presente investigación es establecer el efecto que el programa Aprender a Convivir tiene sobre la conducta antisocial en el alumnado que se ha beneficiado de él durante el primer ciclo de Educación Primaria, disminuyendo los problemas de conducta mediante el desarrollo de ciertas habilidades sociales.

Se quiere conseguir a través del trabajo con los maestros, con los padres y con los propios alumnos.

2.2. Muestra

La muestra está formada por niños y niñas de un centro de Granada capital situado en una zona socio económica media.

Niñas	Niños	Total
32	35	67

2.3. Instrumento

El instrumento utilizado para la evaluación del alumnado es el *Child Behavior Checklist para 6-18 años*, en su versión TRF que es la que cumplimentan los profesores. El cuestionario está formado por 112 ítems divididos en diferentes escalas. Estas y la fiabilidad de las mismas es la siguiente: Ansiedad/depresión (.80), Aislamiento depresivo (.74), Quejas somáticas (.73), Problemas sociales (.77), Quebrantamiento de normas (.79), Conductas agresivas .91), Problemas de atención (.83), problemas de pensamiento (.68). Y se clasifican en Exteriorización (.92), Interiorización (.88) y Otros Problemas. Además de obtener una puntuación del Total de problemas de Conducta (.95).

Por último, aunque no se utilice en la evaluación, el instrumento clave del presente trabajo es el programa *Aprender a Convivir*. Dicho programa se divide en 14 unidades que siguen la lógica del proceso evolutivo del niño. Estas son el establecimiento de límites, los valores, el respeto, el autoconcepto, la conciencia emocional, el autocontrol, la empatía, la atención, esperar el momento, asertividad, relaciones interpersonales, hacer amigos y la resolución de conflictos.

A la resolución de conflictos se le presta especial interés durante todas las unidades, aunque de manera concreta se trabaje al final del curso. Se les enseñan los diferentes pasos establecidos para ello:

De este modo podrán usar la resolución de problemas no solamente en las diferentes asignaturas sino también en cualquier tipo de situación que se les presente en su vida.

El método de evaluación intrínseca del programa es mediante un sistema de refuerzos basado en la economía de fichas. Los niños cada semana reflexionan sobre si realizan o no el contenido aprendido la semana anterior y sí es afirmativo se ponen un punto verde en una tabla y en caso negativo se lo quitan o no se lo añaden.

2.4. Diseño

El tipo de diseño de la investigación responde al arquetipo presentado por Cook y Campbell (1979), preexperimental pretest-postest de un sólo grupo longitudinal. Viene representado por la nomenclatura siguiente: O_1 X O_2.

El tipo de muestro realizado para la obtención de los participantes es un muestreo probabilístico incidental.

2.5. Procedimiento

El procedimiento llevado a cabo al ser un estudio longitudinal ha sido el desarrollo del programa Aprender a Convivir durante los cursos académicos 2009-2010 (se implementó con los niños de 6 años) y 2010-2011 (se llevó a cabo con los niños de 7 años).

Al principio de curso, en los meses de octubre a diciembre se llevó a cabo la pre evaluación de los niños, administrándoles a los maestros el CBCL-TRF. De enero a abril los niños participaron en el programa, para al finalizar el curso, de mayo a junio, poder realizar la post evaluación, de nuevo con el CBCL-TRF, y comprobar si hay mejoras o no en la disminución del comportamiento antisocial de la muestra.

Octubre-diciembre	Enero-abril	Mayo-junio	Septiembre
Observación CBCL-TRF	Aprender a Convivir	Observación CBCL-TRF	Análisis de datos y entrega de resultados

Las actividades del programa se llevaban a cabo durante 45 minutos semanales de trabajo en gran grupo con los niños. En primer lugar se le presentaba una historia en forma de comic, la cual versaba sobre la temática de la que iban a trabajar ese día, y después hacían actividades que reforzaban lo aprendido. Además se trabajan los contenidos en la clase de educación física y mediante cuentos. Todas las semanas el alumno debe trabajar con los padres unas actividades para generalizar en casa lo aprendido en el colegio, y así fomentar la participación de los padres en su educación.

RESULTADOS

Los resultados se han analizado utilizando el programa estadístico SPSS (*Statistical Package Social Science*) en su versión 17.0. Han consistido en comparar los datos de los niños de 6 años en diciembre, antes de participar en el programa, con las puntuaciones obtenidas después de dos años, al terminar el primer ciclo, en julio de 2º de primaria, posteriormente a su participación en Aprender a Convivir.

Se observa, al comparar los resultados obtenidos en la pre evaluación, cuando los niños tienen 6 años, con los resultados al finalizar segundo de primaria, con 7 años, unas puntuaciones muy bajas en las variables del CBCL-TRF.

La única variable cuya diferencia es significativa es Comportamiento antisocial, la cual incluye el quebrantamiento de normas (pre 6 años $\bar{x}$: .55 y post 7 años $\bar{x}$: .25; p=.040). Comportamiento agresivo (pre 6 años $\bar{x}$: .83 y post 7 años $\bar{x}$: .70; p=.488), Exteriorización de problemas (pre 6 años $\bar{x}$: .1.39 y post 7 años $\bar{x}$: 1.59; p=.116) y Total de problemas de conducta (pre 6 años $\bar{x}$: 4.31 y post 7 años $\bar{x}$: 4.30; p=.985) descienden su puntuación, aunque no lo hacen de forma significativa.

Las demás variables en las que no aparece un descenso en la puntuación al evaluar a los sujetos tras la intervención, si se comparan con los baremos establecidos para el CBCL en su versión TRF con muestra española, se observa que están muy por debajo de la media de la población, lo que podría indicar que se ha producido un efecto suelo ya que estos niños han participado en el programa de prevención desde Educación Infantil. Algunos ejemplos son Ansiedad depresión ($\bar{x}$: .63 y de los baremos: 3.64 para niños), Timidez-depresión ($\bar{x}$: .44 y de los baremos: 1.39 para niñas), Quejas somáticas ($\bar{x}$: .06 y $\bar{x}$ de los baremos: 1.67 para niños), Problemas sociales ($\bar{x}$: .19 y de los baremos: 2.40 para niñas), Problemas de Pensamiento ($\bar{x}$: .08 y de los baremos: 2.05 para niños), Problemas de Atención ($\bar{x}$: .1.34 y de los baremos: 3.09 para niñas) o Interiorización de Problemas ($\bar{x}$: 1.31 y de los baremos: 6.89 para niños).

Además, al comparar la muestra de niños con la de niñas se observa que aún siendo prácticamente iguales las puntuaciones en todas las variables, las niñas muestran puntuaciones ligeramente inferiores en aquellas, excepto en Problemas sociales ($\bar{x}$ niños: .17 y $\bar{x}$ niñas: .19) y en Comportamiento antisocial ($\bar{x}$ niños: .20 y $\bar{x}$ niñas: .31), cosa que no ocurre al observar las medias de los baremos tanto en Problemas sociales ($\bar{x}$ niños: 2.53 y $\bar{x}$ niñas: 2.40) como en Comportamiento antisocial ($\bar{x}$ niños: 2.46 y $\bar{x}$ niñas: 1.97).

El tamaño del efecto es muy bajo en todas las variables, lo cual puede ser explicado por el hecho de que los niños no modifican en gran medida sus puntuaciones tras la intervención ya que además de que de partida ya son puntuaciones muy bajas, el programa no está destinado directamente a reducir los problemas de conducta sino a mejorar la competencia.

CONCLUSIÓN

Tras desarrollar la investigación se pueden obtener principalmente dos conclusiones. La primera es que los niños que ya han participado de Aprender a Convivir en la etapa de infantil, obtienen unas puntuaciones muy inferiores a la media en todas las variables que mide el CBCL-TRF, lo que nos indica que los niños mantienen la mejora obtenida en el primer ciclo de Educación Primaria. La otra conclusión es que a pesar del efecto suelo que presentan las puntuaciones de estos niños, siguen reduciéndose las variables específicas que componen la Exteriorización de Problemas, siendo éstas el Comportamiento antisocial (quebrantamiento de normas) y el Comportamiento agresivo. Trabajadas específicamente con el Programa.

De acuerdo con la hipótesis inicial se pretende evitar la aparición de comportamientos inadecuados mediante el aprendizaje de habilidades sociales que propician una adecuada competencia social y, por tanto, un adecuado ajuste social, los resultados obtenidos justifican que sean muchos los autores que han creado programas de entrenamiento en habilidades sociales (Geller, 1993; Monjas, 2002; Walker, Kavanagh, Stiller, Golly, Severson y Feil, 1998; Webster-Stratton, Reid y Stoolmiller, 2008).

Sin embargo, la importancia y especificidad del programa *Aprender a Convivir* es que está destinado a una población muy determinada, el alumnado educación infantil y primer ciclo de Primaria. La cobertura a este sector de la población escolarizada es de vital importancia para establecer las bases necesarias que prevengan comportamientos inadecuados en el futuro, dotando a los niños y niñas de un amplio repertorio de habilidades sociales que al mismo tiempo favorezcan y faciliten el ajuste social futuro.

Tras observar los datos obtenidos en este estudio, se concluye que la implementación de programas como Aprender a Convivir es de suma importancia y de gran necesidad para el desarrollo y ajuste futuro de los niños. Les dota de habilidades y recursos para poder afrontar los problemas que se les presente a la vez que les permite poseer la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones, desarrollando una resiliencia ante los factores de riesgo que puedan existir en su entorno. Además, *Aprender a Convivir* da un paso más en el trabajo de estos contenidos, haciéndolo de manera longitudinal, realizando un seguimiento de los niños a largo plazo con los beneficios que esto conlleva, de refuerzo y generalización de las habilidades sociales aprendidas.

Por tanto, merece la pena el esfuerzo invertido en la realización de estos proyectos por el bien que conllevan en el niño, en la familia y en el contexto escolar, mejorando además la comunicación entre todos y fomentando el trabajo de estos contenidos en todas las áreas de la vida del niño.

BIBLIOGRAFÍA

Achenbach. T. M. y Rescorla, L. A. (2001). Manual for the ASEBA School-age forms and profiles. Burlington, VT: University of Vermont, research center for children, youth and families.

Albores-Gallo, L., Lara-Muñoz, C., Esperón-Vargas, C., Cárdenas, J.A., Pérez, A.M. y Villanueva, G. (2007). Validez y fiabilidad del CBCL/6-18. Incluye las escalas del DSM. *Actas españolas de psiquiatría, 35* (6), 393-399.

Anderson, M. (2008). Multiple inference and gender differences in the effects of early intervention. A reevaluation of the Abecedarian, Perry Preschool, and EWarly Training Projects. *Journal of the American Statistical Association, 103,* 1481-1495.

Beelman, A. y Lösel, F. (2006). Child social skills training in developmental crime prevention: effects on antisocial behavior and social competence. *Psicothema, 18* (3), 603-610.

Benítez Muñoz, J.L., Fernández Cabezas, M., Justicia Justicia, F., Fernández de Haro, E. y Justicia Arráez, A. (2011). Results of the Aprender a Convivir Program for development of social competence and prevention of antisocial behavior in 4-year-old children. *School Psychology International Journal, 32 (1), 3-19.*

Brooks-Gunn, J. (2003). Do you believe in magic?: what we can expect from early childhood intervention programs. *Social Policy Report: Giving child and youth development knowledge away, 17*, 3-14.

Fernández-Cabezas, M., Benítez, J.L., Fernández, E., Justicia, F. y justicia-Arráez, A. (2011). Desarrollo de la competencia social y prevención del comportamiento antisocial en niños de 3 años. *Infancia y Aprendizaje, 34* (3).

Fernández, M., García, A. B., García, T., Benítez, J.L., Pichardo, M.C., Justicia F., Fernández de Haro, E., Alba, G. y Justicia, A. (2012). *Aprender a Convivir: Programa para la adquisición de habilidades sociales. Educación Primaria (1º Ed. Primaria). Guía didáctica del maestro.* Depósito Legal: GR-4476/2011.

Fernández, M., García, A. B., García, T., Benítez, J.L., Pichardo, M.C., Justicia F., Fernández de Haro, E., Alba, G. y Justicia, A. (2012). *Aprender a Convivir: Programa para la adquisición de habilidades sociales. Educación Primaria (1º Ed. Primaria). Materiales del alumno.* Depósito Legal: GR-4496/2011.

Benítez, J.L., Pichardo, M.C., García, A. B., Justicia F., Fernández, M., Fernández de Haro, E., García, T., Justicia, A. y Alba, G. (2012). *Aprender a Convivir: Programa para la adquisición de habilidades sociales. Educación Primaria (2º Ed. Primaria). Guía didáctica del maestro.* Depósito Legal: GR-4497/2011.

Benítez, J.L., Pichardo, M.C., García, A. B., Justicia F., Fernández, M., Fernández de Haro, E., García, T., Justicia, A. y Alba, G. (2012). *Aprender a Convivir: Programa para la adquisición de habilida-*

des sociales. Educación Primaria (2º Ed. Primaria). Materiales del alumno. Depósito Legal: GR-4498/2011.

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral science (2nd ed.)*. New York: Academic Press.

Geller, S. (1993). *Al s Pals: Kids Making Healthy Choices*. Samhsa model programs.

Justicia, F., Benítez, J. L., Pichardo, M. C., Fernández de Haro, E., García, T. y Fernández, M. (2006). Towards a new explicative model of antisocial behavior. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 9, 4*(2), 131-150.

Justicia, F., Benítez, J. L., Fernández, Mª., Fernández de Haro, E. y Pichardo, Mª. C. (2008). Aprender a convivir: programa de prevención do comportamento antisocial na educación infantil. *Cadernos de psicoloxía, 32*, 37- 47.

Monjas, M. I. (2002). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS).* Madrid: CEPE.

Murray, J. y Farrington, D. (2010). Risk factors for conduct disorder and delinquency: key findings from longitudinal studies. *Canadian Journal of Psychiatry, 55* (10), 633-642.

Nelson, G., Westhues, A. y MacLeod, J. (2003). A meta-analysis of longitudinal research on preschool prevention programs for children. *Prevention and treatment, 6*, 1-8.

Powell, D. y Dunlap, G. (2009). *Evidence-based social-emotional curricula and intervention packages for children 0-5 years and their families (Roadmap to effective intervention practices).* Tampa, Florida: University of south Florida.

Uned (2010). *Baremos para CBCL 6-18. Población española.* Unidad de epidemiología y de diagnóstico en psicopatología del desarrollo y Servicio de Psicología Aplicada.

Walker, H. M., Kavanagh, K., Stiller, B., Golly, A., Severson, H. H. y Feil, E. G. (1998). First step to success: an early intervention approach for preventing schools antisocial behaviour. *Journal of emotional and behavioral disorders*, *6*(2).

Webster-Stratton, C. (1990). Long term follow up of families with Young conduct problem children: from preschool to grade school. *Journal of clinical child psychology, 19* (2), 144-149.

Webster-Stratton, C., Reid, M. J. y Stoolmiller, M. (2008). Preventing conduct problems and improving school readiness: Evaluation of the Incredible Years teacher and child training programs in high risk school. *Journal of child psychology and psychiatry, 49*(5), 471-488.

Yu, M., Ziviani, J., Baxter, J. y Haynes, M. (2010). Time use, parenting practice and conduct problems in four to five year old Australian children. *Australian Occupational Therapy Journal, 57*, 284-292.

Zhai, F., Brooks-Gunn, J. y Waldfogel, J. (2011). Head Start and urban children s school readiness: a birth cohort study in 18 cities. *Developmental psychology, 47* (1), 134-152.